COMO HACER UN MUNDO MEJOR

Érase una vez una niña llamada Clara. Tenía 11 años y su color favorito era el morado. Ella era amable, sincera y nada tímida. Vivía en Madrid con sus padres y hermanos. Sus padres se llamaban Lucía y Unai y sus hermanos María y Aitor. Ellos tenían un pueblo en Cáceres que se llamaba Viandar de la Vera. Solían ir mucho allí para ver a sus abuelos. En el colegio Clara tenía muchos amigos pero con la que mejor se llevaba era Valeria. Por ese motivo, Clara decidió invitar a su amiga al siguiente viaje a su pueblo. Valeria se puso muy contenta ya que sus padres no tenían pueblo y las vacaciones siempre las pasaba en Madrid. Ese fin de semana saldría de la ciudad.

Llegó el día tan esperado, tardaron unas dos horas y media en coche. Cuando llegaron al pueblo, todos los amigos de Clara la estaban esperando en el parque. No todos vivían allí, unos eran de Barcelona, otros de Vitoria y otros de Guadalajara.

Clara se bajó del coche rapidísimo para darles un abrazo enorme y después les presentó a su amiga. Esa noche se quedaron todos en el parque jugando a las cartas y contándose lo que habían hecho desde la última vez que se vieron.

Al día siguiente, Clara decidió enseñarle a su amiga todas las gargantas y entornos naturales de la Vera. Valeria quedó muy sorprendida con lo que había visto, la zona era muy verde y había muchas gargantas donde bañarse en verano. Sin embargo, también observaron la basura que muchas personas iban dejando por el suelo, había desde latas de refresco hasta envoltorios de galletas, colillas...etc. Cuando se juntaron con sus amigos les comentaron la cantidad de basura que habían visto y se pusieron todos de acuerdo para ir los siguientes días a recogerla. Esa tarde la pasaron preparando carteles y recolectando todo el material necesario para el día siguiente, bolsas de basura, palos con la punta afilada y guantes.

Todos estaban en el parque a la hora acordada. Tras quince minutos de caminata llegaron a la garganta “Río Moros”. Allí había una gran cantidad de desperdicios esparcidos por la zona y rápidamente empezaron a recogerlos. Cuando la zona quedó totalmente limpia pusieron en un lugar visible un cartel que decía: “En la Vera la basura a la papelera”.
Después fueron a limpiar el monte, otra garganta…

Así pasaron todo el día Clara y sus amigos, llegaron a casa cansadísimos pero muy contentos por el trabajo realizado. Ese día decidieron que cuando se fueran del pueblo cada uno iba a hacer lo mismo en su ciudad. De esta manera conseguirían un mundo más limpio.

Clara y Valeria se fueron felices a Madrid, había sido un fin de semana fantástico y según Valeria el mejor de su vida.

Nombre: Garazi Álvarez de Arcaya

Categoría: Primaria